

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA.

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS.



TESIS DE GRADO.

**VALIDACIÓN DE UNA VERSIÓN ARGENTINA DE LA ESCALA MONASH
PARA LA EVALUACIÓN DE LA RELACIÓN DE LOS DUEÑOS CON SUS
PERROS (MDORSA)**

PRESENTADA POR

LUISINA BENÉS

Legajo 4237

TUTOR: Dr. Fabricio Carballo

CO-TUTOR: Dr. Ángel Elgier

Título a obtener con la presentación de la tesis: Licenciatura en Psicología.

Fecha: Agosto de 2019.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer principalmente a mi familia, mi mamá, mi papá, mi hermana, mi sobrino y mi cuñado, los cuales, cada uno a su manera me han bancado en todo momento en todos estos años de tanto esfuerzo y constancia, sin ellos no hubiese podido llegar hasta acá.

En segundo lugar, a mi novio, Federico, que fue un pilar importantísimo sobre todo en los últimos años. Fue quien recibía todo tipo de emociones de mi parte, ante cada parcial, ante cada final y ante cada situación que tuviera que ver con la facultad, muchas veces positivas y muchas otras con mucho cansancio y desgaste, pero nunca me dejó bajar los brazos y eso es impagable.

A mis amigas, a quienes, en cada comienzo de año, veía dos o tres veces por no tener tiempo o ganas por el cansancio. Fueron únicas en estos cinco años e imprescindibles.

A mi amiga y hoy colega Aldana, con quien recorrí los cinco años de facultad, codo a codo, con quien fue todo más fácil y divertido, hasta en los momentos más duros y sin ella nada hubiese sido como fue.

Un agradecimiento especial a Soledad Ortega, quien me dio una gran mano para lograr que mi tesis hoy esté terminada.

A mi tutor, Fabricio Carballo, a quien volví loco más de una vez, pero siempre tenía sus respuestas en algún mail o sus explicaciones por skype.

Por último, a mi co-tutor, Ángel Elgier, quien me asesoró, no solo recomendándome a mi tutor, sino en diferentes y varias cuestiones, todo esto hasta el día de hoy.

Resumen

La escala MDORS evalúa la percepción del dueño del vínculo con su perro en tres dimensiones: Interacción dueño-perro; cercanía emocional percibida y costo percibido y es ampliamente utilizada en las investigaciones del área. El objetivo del presente trabajo es validar una versión en español de la escala en la población argentina. Para tal fin, se administró la escala junto a una encuesta demográfica, a 1703 personas, tanto de manera presencial como a través de internet. Se analizó la estructura factorial de la escala y si existían asociaciones entre las características de los perros y las variables demográficas de los dueños con los puntajes obtenidos en la misma.

Los ítems se agruparon en tres componentes principales tal como se observó en la estructura factorial de la versión original de la escala. Hubo varias asociaciones entre las características demográficas de los dueños y los puntajes obtenidos: las personas que viven solas interactúan más con su perro, aquellas sin hijos reportaron una mayor interacción y cercanía emocional, los perros castrados y las hembras son percibidos como más costosos y las personas con vínculos más añejos con sus perros se sienten más cercanas emocionalmente, aunque interactúan menos con ellos. En conclusión, la presente versión de la escala resulta sensible y válida para hallar diferencias individuales respecto de la percepción de la relación de los dueños con sus perros.

Palabras clave: Vínculo humano-animal, Apego, Interacción perro-persona, Cercanía emocional, Costos percibidos de la tenencia de mascotas.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Abstract

The Monash scale assesses the perception of the owner of the bond with his dog in three dimensions: Owner-dog interaction; perceived emotional closeness and perceived cost. It is widely used in the research of human-dog's interaction.

The main goal of this work is to validate a Spanish version of the scale in the Argentine population. To this end, the scale was administered alongside a demographic survey, to 1703 people, both personally and through the internet.

We analyzed the factorial structure of the scale and whether there were associations between the characteristics of dogs and the demographic variables of the owners with the scores obtained on the scale.

The items were grouped into three main components according to the original factorial structure.

There were several associations between the demographic characteristics of the owners and the scale's scores: the people who live alone interact more with their dog, those without children reported greater interaction and feeling more emotional closeness, castrated and females dogs are perceived as more expensive and people with longer bonds with their dogs feel emotionally closer but interact less with them.

In conclusion, this version of the scale is sensitive and valid to find individual differences regarding the perception of the relationship of owners with their dogs.

Keywords: Human-animal bond, Attachment, Dog-person interaction, Emotional closeness, Perceived costs of pet possession.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación
de los dueños con sus perros (MDORSA)

Índice.

1. Introducción.....	10
2. Marco teórico.....	12
2.1. Origen y domesticación del perro.....	12
2.2. Apego animal.....	16
2.2.1. El vínculo de apego.....	16
2.2.2. Apego entre animales de compañía y sus dueños.....	19
2.3. Evaluación del vínculo entre perros y personas: La escala MDORS...	23
2.4. Metodología para la validación de una escala.....	29
3. Planteo del estudio.....	31
3.1. Objetivos.....	31
3.1.2. General.....	31
3.1.3. Específicos.....	31
3.2. Hipótesis.....	32
3.3. Justificación y relevancia.....	32
4. Metodología.....	34
4.1. Tipo de estudio.....	34
4.2. Muestra.....	34
4.3. Técnicas e instrumentos.....	37
4.4. Análisis de datos.....	37
5. Resultados.....	39
5.1 Exploración de la estructura de la escala.....	39
5.1.1 Relación y comparación de las características del perro y las subescalas de la MDORSA.....	43
5.2 Relación entre las subescalas y la edad de los dueños.....	45

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación
de los dueños con sus perros (MDORSA)

5.2.1 Comparación de las subescalas según las variables sociodemográficas.....	46
6. Discusión.....	56
7. Referencias bibliográficas.....	60
8. Anexos.....	72

Índice de tablas

Tabla 1 Media y desvío estándar de los puntajes obtenidos en la escala y prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov de las medias y desvíos.....	38
Tabla 2 Autovalores y porcentaje de varianza explicado por cada factor en nuestro estudio y los valores reportados por González Ramírez et al. (2017).....	40
Tabla 3 Pesos factoriales mayores a 0.4 de la matriz rotada en los tres factores seleccionados.....	40
Tabla 4 Prueba U de Mann- Whitney comparando las subescalas de la MDORS según el sexo de los perros.....	43
Tabla 5 Prueba U de Mann- Whitney comparando las subescalas de la MDORS en perros castrados y en perros sin castrar.....	44
Tabla 6 Correlaciones entre las subescalas de la MDORS y la edad de los perros.....	44
Tabla 7 Correlaciones entre las subescalas de la MDORS y el tiempo que hace que las personas tienen a sus perros.....	45
Tabla 8 Correlaciones entre las subescalas de la MDORS y la de edad de los dueños.....	45
Tabla 9 Prueba de U de Mann- Whitney para comparar los puntajes en las tres subescalas de la MDORS según el sexo.....	46
Tabla 10 Prueba U de Mann- Whitney comparando las subescalas de la MDORS las personas que tienen hijos y las personas que no tienen hijos.....	47
Tabla 11 Prueba U de Mann- Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja.....	48

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla 12 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja e hijos.....	49
Tabla 13 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven solas y las personas que viven solas con hijos.....	49
Tabla 14 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven solas y las personas que viven con otras personas.....	50
Tabla 15 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja y las personas que viven en pareja y con hijos.	51
Tabla 16 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja y las personas que viven solas con hijos.....	52
Tabla 17 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja y otros.....	53
Tabla 18 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven solas con hijos.	53
Tabla 19 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescala de la MDORS entre las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven con otros.....	54
Tabla 20 Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORS entre las personas que viven solos con hijos y las personas que viven con otros.....	55

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación
de los dueños con sus perros (MDORSA)

Índice de gráficos

Gráfico 1 <i>Medio de administración de los cuestionarios</i>	35
Gráfico 2 <i>Muestra final dividida de acuerdo al género</i>	36
Gráfico 3 <i>Estado civil de la muestra</i>	36
Gráfico 4 <i>Prueba U de Mann-Whitney comparando las medias de las subescala de la MDORS entre las personas que viven solos y las personas que viven en pareja...</i>	48
Gráfico 5 <i>Prueba U de Mann-Whitney comparando las medias de las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja y las personas que viven en pareja e hijos</i>	51
Gráfico 6 <i>Prueba U de Mann-Whitney comparando las medias de las subescalas de la MDORS entre las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven solas con hijos</i>	54

1. Introducción

Los seres humanos pueden formar fuertes vínculos con compañeros animales y existe una gran cantidad de literatura que apoya esta idea (Beck & Madresh, 2008). Quizás la más paradigmática de estas relaciones es la que establecen los dueños con sus perros. Esta relación podría categorizarse como un vínculo de apego que, asimismo, trae consecuencias positivas para ambos miembros de la díada. Mientras los perros consiguen la mayoría de sus recursos de las personas, la tenencia de perros mascota incentiva la actividad física, ayuda a centrar la atención, motiva la interacción social, aumenta el sentido del humor, beneficia el contacto físico, el juego y las demostraciones de afecto tanto con la mascota como con otras personas y parece servir como protector de las personas contra la soledad y la depresión (Bentosela & Mustaca, 2007). También favorece la independencia, el sentido de valor y utilidad para otros, y la motivación. Finalmente, incentiva un estado afectivo positivo, un aumento de la autoestima y un sentimiento de logro (Beck, 1997; Cusack, 1991).

En este sentido es importante evaluar la percepción de las personas de las características de dicho vínculo, ya que hay significativas diferencias individuales en la forma que tenemos de relacionarnos con ellos. Una de las formas de evaluar esta percepción es mediante cuestionarios administrados a los dueños. La escala MDORS de relación del dueño con su perro (The Monash Dog Owner Relationship Scale, MDORS) desarrollada por Dwyer, Bennett y Coleman en 2006, es una de las más utilizadas con este fin (Rehn, Lindholm, Keeling, & Forkman, 2014). La escala cuenta con 28 ítems, y está compuesta de tres subescalas: 1) interacción dueño-perro, 2) cercanía emocional percibida y 3) costos percibidos, que representan aspectos relevantes de la relación

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

humano-perro. Asimismo, la versión original en inglés del cuestionario fue validado y se evaluó su fiabilidad con una muestra de 1125 dueños en Australia (Dwyer, Bennett, & Coleman, 2006) y ha mostrado ser una herramienta válida y útil para su uso en el ámbito científico (Rehn & Keeling, 2016).

De esta forma, los puntajes obtenidos en la escala MDORS, en varios estudios, han manifestado tener asociaciones con diferentes aspectos importantes del vínculo entre perros y personas (Rehn & Keeling, 2016), lo cual demuestra su pertinencia para detectar la calidad de la relación dueño-perro.

El objetivo del presente estudio es realizar una validación de la escala MDORS en una población argentina (MDORS-A). Por último, se buscó investigar si existe una asociación entre las variables demográficas del dueño (sexo, edad, estado civil, composición familiar) y características del perro con los puntajes obtenidos en la escala ya que, estudios previos sugieren la existencia de dichas asociaciones (Diaz Videla & Olarte, 2016; 2017). Este trabajo aportará una herramienta preciada que permitirá unificar su uso en nuestro medio, y favorecerá el desarrollo de nuevas investigaciones regionales en esta temática.

2. Marco Teórico Conceptual

2.1 Origen y domesticación del perro

El origen evolutivo del perro doméstico (*Canis lupus familiaris*) se remonta hasta hace aproximadamente 100.000 años atrás, cuando se separa de su antecesor común con el lobo (*Canis lupus*), su pariente vivo más cercano. Sin embargo, los cambios morfológicos más relevantes que lo diferenciaron de sus ancestros salvajes se produjeron hace entre 10.000 y 15.000 años atrás durante el proceso de domesticación (Vila, et al., 1997). La evolución del perro como especie tuvo como factor distintivo la estrecha convivencia con los seres humanos. El proceso de transformación desde su ancestro necesitó un ajuste de los caninos a las características sociales de su nuevo nicho ecológico interespecífico. Si bien el lobo es una especie con una alta organización social, las interacciones cotidianas de los perros se dan mayoritariamente con los humanos, más que con individuos de su misma especie. Por esta razón, fueron definidos como animales “culturizados” (“encultured animals”), es decir, como una especie que ha tenido un largo proceso de contacto y de interacción social con los hombres y que a través de esas interacciones modificaron sus pautas de conducta (Hare, Brown, Williamson & Tomasello, 2002).

Para dar una definición exhaustiva del término “domesticación”, nos basaremos en el trabajo de Price (1984), quien define a la misma como un proceso por el cual una población de animales se adapta al hombre y al ambiente de confinamiento mediante una combinación de cambios genéticos, morfológicos y fisiológicos que se dan a lo largo de las generaciones.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Ancestralmente, en culturas alrededor de todo el mundo, los perros han sido considerados como compañeros fundamentales en la supervivencia y en la salud de las personas. Varias tradiciones espirituales han coronado las relaciones entre humanos y las formas de vida animal como parte de la interconexión con el mundo natural y espiritual (Serpell, 2003). Sin embargo, las actitudes humanas hacia los animales han aparecido como extraordinariamente variables y arbitrarias entre distintas culturas. Es probable que estas divergencias tengan un origen materialista —existen o existieron motivos económicos relacionados— como también en las implicaciones emocionales y simbólicas determinadas (Kobayashi, 2011; Serpell, 1996).

Los animales han tenido una importante influencia en las diversas sociedades humanas desempeñando un rol elemental a lo largo de la historia de la humanidad (York & Mancus, 2013). Desde las sociedades de cazadores-recolectores y ganaderas, que se basan directamente en ellos para obtener comida, lana, cuero, herramientas y otros materiales hasta las sociedades agrícolas y en las civilizaciones que emergieron de estas, donde además de materiales proveían fuerza de trabajo (York & Mancus, 2013).

Actualmente, los animales domésticos constituyen uno de los componentes naturales de gran significado socioeconómico, científico y cultural de un país (Páramo & Galvis, 2010). Los humanos utilizan animales de variadas maneras, mayormente en cuanto a productos tangibles o servicios, como ser la producción de alimentos o pieles, transporte, seguridad o investigación biomédica (Sandøe, Corr, & Palmer, 2016). Mientras que la mayoría de los animales domésticos son utilizados con relativa insensibilidad, con el fin de obtener los recursos económicos y los servicios prácticos que brindan, existe una categoría totalmente diferenciada de animales domésticos, los

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

animales de compañía, la cual, está exceptuada de este trato (Serpell, 1996; Serpell & Paul, 1994). Estos son mantenidos en los hogares de las personas donde parece tener un propósito escasamente definido. A estos nos referimos usualmente como *mascotas* (Sandøe et al., 2016).

Hasta el año 2013, se suponía que el proceso de domesticación había sucedido originalmente en las comunidades agrícolas de Oriente Medio pero una nueva investigación genética, señaló que los primeros perros fueron domesticados en Europa por cazadores recolectores hace entre 18.800 y 32.100 años (Leonard, 2013). En el estudio se analizó el ADN mitocondrial de 18 cánidos prehistóricos de Eurasia y América de hasta 32.000 años de antigüedad, encontrados en yacimientos y cuevas de Bélgica, Rusia, Suiza, Estados Unidos, Alaska y Alemania, y lo comparó con perros de diversas razas, lobos y coyotes modernos. El análisis reveló que los perros modernos emparentaban más cercanamente con los cánidos prehistóricos europeos, incluidos los lobos. Por lo que Leonard (2013) sugirió que el origen de los perros está en la domesticación de lobos, en algún lugar de Medio Oriente o posiblemente en Europa.

En la tentativa de restaurar el árbol genealógico del perro, un grupo de investigadores hallaron que el perro moderno podría tener un doble origen, es decir, que pudo haber sido domesticado independientemente en diferentes sitios (Frantz, et al., 2016). En su estudio se evaluaron las secuencias genéticas de 59 perros antiguos y un genoma completo de un perro neolítico (data de 4.800 años antes del presente) de Irlanda. El análisis reveló una gran división que separa los perros euroasiáticos de Asia oriental y occidental moderna. Sorprendentemente, la fecha de esta divergencia se ubica hace entre 14.000 y 6.400 años; lo que coincide con la primera aparición de perros en

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Europa y Asia oriental. Algunos análisis adicionales de ADN mitocondrial antiguo y moderno mostraron una fuerte discontinuidad en las frecuencias de holotipos en Europa. En conjunto, estos resultados sugieren que los perros pueden haber sido domesticados independientemente en el Este y en Eurasia occidental de poblaciones de lobos distintas. Por lo tanto, los autores sostienen que los perros fueron domesticados a partir de dos poblaciones de lobos distintas a cada lado del Viejo Mundo.

En conclusión, el perro fue la primera especie domesticada y su domesticación fue anterior a la aparición de la agricultura (Driscoll & Macdonald, 2010). La fecha exacta y el lugar del proceso de domesticación sigue siendo fuente de fuertes controversias, si bien todas las evidencias sugieren que la domesticación del perro ocurrió entre hace 15.000 y 35.000 años atrás. Con respecto al lugar, el perro habría sido domesticado en algún lugar de medio oriente o de Europa (Leonard, 2013). Finalmente, uno de los interrogantes que aún falta responder respecto a la domesticación es si los perros fueron domesticados a partir de una única población de animales o si el mismo proceso se dio independientemente en diferentes lugares a partir de diferentes poblaciones de lobos (Frantz et al., 2016).

2.2 Apego Animal

2.2.1 El vínculo de apego

Como se mencionó previamente el vínculo entre perros y personas puede ser caracterizado como un vínculo de apego. Ahora bien, ¿A qué nos referimos cuando hablamos de apego?

En la década del 50, la Organización Mundial de la Salud (OMS), le encomendó a John Bowlby, tareas de recomendación sobre la salud mental de los niños sin hogar. A principios de 1.951, el autor presenta a la organización un trabajo denominado *Maternal Care and Mental Health* (Cuidado Maternal y Salud Mental), el cual constó de dos partes. Una primera parte en la cual analizó los datos respecto de los efectos negativos de la privación de los cuidados maternos y una segunda parte donde explicó las formas para prevenirla (Bowlby, 2010). Bowlby estableció, que es esencial para la salud mental de bebés y niños pequeños, que gocen de una relación personal, noble y constante con la madre (o sustituto materno continuo) de la que se obtenga satisfacción y goce (Bowlby, 2012). La pérdida de la figura materna, por sí misma o unidas a otras variables aún no identificadas, puede producir reacciones y procesos perjudiciales para el niño que son de considerable interés para la psicopatología.

Tiempo después de estos hallazgos, influido por los trabajos que se venían realizando en la ciencia que estudia el comportamiento animal comparado (la Etología), al conocer los trabajos de Lorenz sobre la “Impronta” de los patitos y los ansarinos y relacionarlos con sus propios descubrimientos, Bowlby estableció su propia teoría. La impronta filial se refiere a “una forma de aprendizaje que los animales pre sociales en

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

sus primeros días aprenden a acercarse y seguir al primer objeto relativamente grande que ven en movimiento” (Barg, 2011, *p.71*). Bowlby estudió detalladamente este mecanismo (la impronta), para comprender en mayor profundidad como algunas especies de animales (aves y mamíferos), podían desarrollar un fuerte vínculo con una figura maternal, sin el alimento como intermediario. Es aquí donde encuentra un modelo explicativo alternativo a los tradicionales, para enmarcar sus estudios sobre el vínculo afectivo entre la madre y el bebé humano (Bowlby, 2010). Apoyándose en los estudios etológicos es que Bowlby (citado por Pinedo & Santelices, 2006) denomina a su teoría como “Teoría del Apego”, la cual describe y conceptualiza como; “la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos o vínculos entre sí, en especial entre las madres o cuidadores y sus hijos.” (Pinedo & Santelices, 2006, *p. 202*). Bowlby estudió cómo se desarrolla la conducta de apego en el bebé humano y cómo ésta se centra en una figura discriminada, en función a como lo hacen otras especies de animales pre sociales como ser aves y algunos mamíferos. Y concluye que la característica principal de las conductas de apego es que todos estos tipos de comportamientos tienen el objetivo de encontrar, lograr y mantener la proximidad deseada (Barg, 2011).

Se entiende que existe un vínculo de apego cuando se establece una relación que subsiste en el tiempo, en donde cada parte es única y no intercambiable con otras personas y ambos miembros de la díada experimentan el deseo de estar cerca una de la otra, el ejemplo paradigmático de una relación de apego, es el de los bebés con sus madres. Asimismo, el apego es un vínculo afectivo, en donde, la seguridad de una persona depende de dicha relación. La persona al estar apegada a otra siente seguridad y bienestar al estar próxima su figura de apego a la cual utiliza como “base segura” desde la cual explora el mundo (Berrozpe, 2014).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Los patrones de apego se desarrollan en la temprana infancia y están estrechamente relacionados con la historia de interacciones entre el bebé y sus cuidadores, en cuanto a la satisfacción o no de las demandas del mismo de proximidad, aceptación y protección frente al temor, dolor y fatiga, entre otros (Bowlby, 1969, 1979, 1980). Estos patrones se categorizan en términos de: a) apego seguro, el cual se caracteriza por la incondicionalidad, en donde el niño sabe que su cuidador no le fallará; b) apego inseguro ansioso-ambivalente, en este tipo de apego, el niño no confía en sus cuidadores y posee una constante sensación de inseguridad y c) apego inseguro evitativo, en el cual los niños, de alguna manera, han asumido que no pueden contar con sus cuidadores, ante lo cual tienen sentimientos de sufrimiento (Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978).

Argumentos teóricos han constatado que los seres humanos pueden desarrollar apego a edificios, lugares u objetos inanimados y no solo a otras personas (Nedelisky & Steele, 2009). En relación con los animales, existe una gran cantidad de literatura que apoya la idea de que las personas también pueden formar fuertes vínculos con sus compañeros animales. Sin embargo, uno de los principales problemas de la literatura en esta área ha sido la falta de consistencia teórica en relación con las ideas, conceptos y definiciones que la avalan (Beck & Madresh, 2008).

2.2.2 Apego entre animales de compañía y sus dueños

Una ventaja importante de empleo de la teoría del apego en la exploración de vínculos humanos y animales es que brinda a los investigadores una base conceptual común para interpretar los resultados obtenidos (Beck et al., 2011). Por ejemplo, la teoría ofrece una definición clara de lo que en realidad constituye una relación de apego para los seres humanos. Como se mencionó anteriormente, las figuras de apego deben ser: (a) fuentes confiables de confort, (b) buscados en tiempos de angustia genuina, (c) tener como consecuencia la presencia física en el disfrute y una sensación de seguridad y (d) tener ante su ausencia física de forma parcial, una sensación de angustia (Kurdek, 2008). En relación con estos criterios, diversos investigadores han aportado evidencia que sugiere que los humanos conceptualizan las relaciones con animales, como vínculos de apego semejantes a los descritos (Beck & Madresh, 2008; Kurdek, 2008; 2009). En este sentido, el perro domestico es un excelente candidato para estudiar si los vínculos entre las personas y sus animales de compañía, cumplen con los criterios de una relación de apego.

Por ejemplo, Kurdek (2009) mostró a través de autoreportes que los propietarios de perros manifestaban que su mascota era un refugio seguro (por ejemplo, "Cuando me siento mal y necesito un estímulo, me dirijo a mi perro para ayudar a que me sintiera mejor"), actúa como base segura (por ejemplo, " Yo puedo contar con mi perro, va a estar allí para mí "), provoca un deseo para el mantenimiento de la proximidad (por ejemplo, " Me gusta tener a mi perro cerca de mí "), y se genera angustia ante la separación (por ejemplo, "Echo de menos a mi perro cuando estoy lejos de él o ella"). Lo que más sentimiento positivo generó, según el reporte de los dueños, fue el acariciar a los perros (Kurdek, 2009), la variable menos destacada fue refugio seguro. Por lo

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

tanto, se podría sugerir que los dueños son menos propensos a usar sus perros como objetos de seguridad emocional en momentos de verdadera angustia (que puede ser una piedra angular de una figura de apego en la teoría del apego) de lo que son para disfrutar simplemente estar cerca de ellos (por lo tanto, tal vez los perros no sirven todas las funciones necesarias para calificar como figuras de apego). Sin embargo, Kurdek (2009) también investigó esta opción mediante la comparación de la medida en que los propietarios consideraron que recurrieron a sus perros como un refugio seguro en contraste con otras figuras de apego tales como madres, padres, parejas, niños, amigos y hermanos. Los resultados muestran que los perros se convirtieron en figuras de apego más significativas que todas las demás. Kurdek (2009) llegó a la conclusión de que sus datos son evidencia de que los seres humanos pueden formar lazos de conexión con los animales de una manera que es consistente con la literatura sobre la teoría del apego. Sin embargo, el grado en que lo hacen es factible que sea dependiente tanto de la persona como de las características de los animales.

Siguiendo esta línea la relación dueño-perro ha sido investigada en los últimos años por diversos autores. Bennett & Rohlfs (2007) estudiaron la relación con las características del perro y/o propietario y obtuvieron como resultado que muchos perros de compañía ocupan un lugar de privilegio en nuestra sociedad, donde sus dueños satisfacen sus necesidades y deseos. Así mismo Marinelli, Adamelli, Normando & Bono (2007) encontraron que el nivel de atención hacia el perro estaba positivamente influenciado por el estado civil soltero y negativamente relacionado según la edad del perro, la duración de la relación dueño-perro y la castración. El apego al dueño era más fuerte para los perros con una relación larga. Teniendo en cuenta las variables demográficas de los dueños Dotson & Hyatt (2008) en su investigación “entendiendo el

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

compañerismo perro-dueño” en las cuales planteaban 7 dimensiones relacionadas a la relación entre esta díada, concluyeron que las mujeres puntuaban más alto en todas las dimensiones y que esto podría estar relacionado a que en la mayoría de los casos, es la mujer la cuidadora de los perros y que las personas mayores experimentan con mayor fuerza las dimensiones relacionadas a la compañía del perro que las personas más jóvenes.

En línea con lo anterior, Hazan y Zeifman (1994) exponen que los animales son fuertes fuentes de alivio y consuelo en tiempos de angustia y mostraron un comportamiento que es análogo a lo que especifican como componentes de refugio seguro, incluso advirtiendo que "... en muchos casos, los perros parecían estar tan en sintonía con las emociones de sus dueños, que los mismos no tienen que buscar el apoyo" (p.426). En líneas generales, la investigación corroboró que los animales parecen ser capaces de cumplir satisfactoriamente las funciones de una figura de apego. Hoy día se acepta como positiva la relación humano-animal e inclusive, en diferentes sociedades como Francia se incrementó el estatus legal de las mascotas quienes de “propiedad” pasaron a ser “seres que sienten y padecen” (Pérez, 2015).

Para Levinson (1969) los propietarios de mascotas tienden a sentir que la misma, los ama y los acepta sin condiciones, y que su relación con estas se representa por la estabilidad, la lealtad, la calidez, la ternura, la coherencia y la autenticidad (Hirschman, 1994; Levinson, 1969; McNicholas & Collis, 1995). Por otro lado, la pérdida de una mascota por muerte, desaparición, entre otros motivos, puede lastimar y durar por mucho tiempo (Cohen, 2010). Incluso, según Cohen (2010), las personas lloran por animales que no les son propios (ej. mascota de un vecino, personas que trabajan en

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

refugios o rescatando animales, animal reconocido de un zoológico, entre otros). La vivencia de la pérdida puede resultar un sentimiento de depresión, ansiedad, síntomas somáticos (King & Werner, 2011) e inclusive estrés post-traumático (Hunt, Al-Awadi & Johnson, 2008).

Asimismo, Stoeckel, L; Palley, L; Gollub, R; Niemi, S & Evins, A (2014) plantean que estudios previos hallaron que los niveles de neurohormonas, como la oxitocina, la cual se encuentra implicada en el vínculo de apego materno y de pareja, se incrementa luego de la interacción con las mascotas. Por otro lado, innovadoras tecnologías de imágenes cerebrales están colaborando en el entendimiento de las bases neurobiológicas de la relación entre los perros y sus dueños. En este sentido, se observó que la amígdala, la cual procesa las emociones, la afiliación, el procesamiento visual, la recompensa y la interacción social, indicó alta actividad cuando los participantes observaban tanto a su hijo como a su perro (King & Werner, 2011).

Dados los efectos positivos de la interacción humano-animal mostrados por la literatura, se han desarrollado estrategias que incorporan animales en los procesos terapéuticos psicológicos, médicos y de rehabilitación. A este conjunto de estrategias se le ha denominado como Terapia Asistida con Animales (TAA), e inclusive han proliferado terapias con varios objetivos, con especies variadas y con estrategias múltiples, que aún no cuentan con estándares de calidad, pero que tienen en común la meta de mejoras en la salud, mediante el uso dirigido de la interacción de los pacientes con animales (Fine, 2000). Este tipo de terapias han brindado un cierto nivel de efectividad, especialmente medida mediante técnicas cualitativas donde terapeutas, profesores, consultantes y familiares reportan mejorías en diversas áreas de desempeño

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

de los individuos en terapia (Hu, Zhang, Leng, Li & Chen, 2017). Por ejemplo, en un estudio con niños y adolescentes con graves problemas de conducta expuestos a terapias asistidas utilizando perros, se observó una mejora en las áreas de comunicación interpersonal, autoestima y control interno (Ewing, MacDonald, Taylor & Bowers, 2007).

En resumen, la relación entre los perros y sus dueños podrían categorizarse como vínculos de apego. Asimismo, este vínculo trae consecuencias positivas para ambos miembros de la diada

2.3 Evaluación del vínculo entre perros y personas: La escala MDORS:

Como se mencionó previamente, los perros viven en estrecho contacto con los seres humano y ambos son beneficiados por esta interacción (Barrera, G; Giamal, Y; Fagnani, J; Mustaca, A & Bentosela, M, 2013). Por ejemplo, quienes tienen mascota, reportan menor estrés y mejor salud, ejercitarse con más frecuencia, dormir mejor, faltar menos al trabajo por alguna enfermedad y realizar menos consultas a los médicos (González & Landero, 2014; Headey, Na & Zheng, 2008) e inclusive serían más saludables en general que las personas que no tienen mascotas (Wells; 2007). Las personas de mayor edad que realizan caminatas con perros, expresan una mejoría en su condición física que al caminar en compañía de otros humanos (Cangelosi & Sorrell, 2010).

En el 2011, González y Landero encontraron en México, que los mayores beneficios en salud eran reportados en el grupo de personas que consideraban a la mascota como miembro de la familia y no como un mero guardián

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Rehn (2013), profundiza en estos resultados, expresando que lo importante no es meramente la presencia de la mascota, sino el tipo y calidad de la relación que el propietario tiene con ella, por eso es importante contar con un elemento fidedigno para evaluar esta relación.

A pesar de los avances, se siguen presentando determinadas dificultades, entre ellas la falta de instrumentos de medición adecuados para evaluar la relación de los dueños con sus mascotas (Dwyer et al., 2006). En el 2007, Anderson examinó los instrumentos de medición relacionados con la interacción humano-animal, donde pone énfasis en que varios de los instrumentos revisados no contaban con evaluación de validez y confiabilidad. Este estado del arte contrasta con los avances en la medición del tipo de vínculo que los perros establecen con las personas. En este aspecto, Tópal y colaboradores (1998) desarrollaron una adaptación de la situación extraña de Ainsworth (1969) (*Ainsworth's Strange Situation Test*) para evaluar el tipo de vínculo de apego entre los perros y sus dueños. Esta prueba fue originalmente desarrollada para examinar el tipo de apego de los niños en diferentes condiciones de estrés y mostró ser útil para discriminar entre los distintos tipos de apego que los niños establecen con sus cuidadores (Ainsworth, Blehar, Waters, & Wall, 1978). Su adaptación en perros ha sido ampliamente utilizada (e.j. Prato-previde et al. 2003; Tópal et al., 2005) y ha mostrado ser de utilidad para categorizar a los perros en función de los tipos de vínculos que forman con las personas, así como para investigar las bases neurobiológicas del vínculo (e.j. Kovács et al., 2018). Con el propósito de evaluar las características de las interacciones humano-animal, desde el punto de vista del humano, se han generado más de 140 instrumentos que permiten medir: expectativas, actitudes, niveles de apego y

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

niveles de vínculo de las personas con los animales, como así también, negligencia, abuso y miedo hacia los mismos (Anderson, 2007., Wilson & Netting, 2012).

Si bien se registra la existencia de varias pruebas, test y entrevistas, la medición de la relación (humano-animal) en determinadas investigaciones, se ha basado primordialmente en la aplicación de inventarios ad hoc (Anderson, 2007). La amplia cantidad de instrumentos usados, ha obstaculizado el perfeccionamiento de los mismos, ya que no suelen contar con análisis de validez y confiabilidad adecuados (Wilson & Netting, 2012).

Entre los instrumentos más destacados, se encuentra la escala sobre la relación entre perros y dueños Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS); (Dwyer, Bennett, & Coleman, 2006), la cual se ha empleado de manera exitosa en varias investigaciones (Wilson & Netting, 2012). Recientemente, Payne, E; Bennett, P. C; & McGreevy, P. D. (2015), han destacado que la escala MDORS, es el instrumento más confiable para la evaluación de la relación humano-perro, partiendo de la percepción humana de la misma.

El punto de partida para el desarrollo de la escala, fue La Teoría de Intercambio Social, la cual especifica que las relaciones humanas se mantienen únicamente cuando los costos y los beneficios percibidos, son equilibrados o cuando los beneficios percibidos superan los costos percibidos. Esta fue la primera teoría propuesta para aplicar a las relaciones entre humanos y animales de compañía (Netting, 1987).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Sobre la base de esta teoría, se han examinado tanto aspectos positivos de tener un perro, como así también los negativos y en lugar de tomar en cuenta primeramente un enfoque humano-humano, como lo es la teoría del apego, se ha intentado mantener una aproximación descriptiva en las etapas iniciales del desarrollo de la escala (Dwyer et al., 2006).

Como se dijo anteriormente, la escala MDORS evalúa, desde el punto de vista del propietario, la relación con su mascota y se compone de 28 ítems tipo Likert con un conjunto de respuestas que van desde uno a cinco. Estas opciones señalan el grado de acuerdo con cada afirmación propuesta (Ver anexo 1). Asimismo, la MDORS está compuesta de tres subescalas: 1) interacción dueño-perro, la cual refleja tanto las actividades generales relacionadas con el cuidado del perro, como las actividades más íntimas. Esta subescala indica la cantidad de tiempo que pasan juntos, así como las experiencias emocionales compartidas y las interacciones recíprocas; 2) cercanía emocional percibida, contiene elementos relacionados con el apoyo social, la unión afectiva, el compañerismo y el amor incondicional; 3) costo percibido, el cual hace referencia al costo que tiene cuidar al perro, incluye aspectos monetarios, mayor responsabilidad y restricciones impuestas al dueño debido al perro. Para la realización de la suma respecto de la puntuación de la subescala costo percibido se invierten los valores de las respuestas de los ítems, de forma que el puntaje total demuestra la fuerza de la relación desde el punto de vista del propietario (González-Ramírez, M. T; Vanegas-Farfano, M & Landero-Hernández, R; 2017).

La escala MDORS ha mostrado ser útil para estudiar el vínculo de los perros con sus dueños. Por ejemplo, Van Herwijnen, Van Der Borg, Naguib & Beerda (2018)

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

encontraron una asociación entre la probabilidad de que los dueños estén satisfechos con la relación con sus perros con las tres subescalas de la MDORS, más específicamente con la percepción de los costos de poseer un perro. Así también, la agresión y/o la desobediencia del animal se asoció con una alta percepción de los costos y una mayor posibilidad de que los dueños estén menos satisfechos con sus mascotas. En esta misma línea, los dueños relativamente más contentos, tienden a percibir menos comportamientos no deseados en sus perros y menores costos de la tenencia de los mismos (Van Herwijnen, Van Der Borg, Naguib, & Beerda, 2018).

Por otro lado, Rehn, Lindholm, Keeling & Forkman (2014) con el objetivo de estudiar la percepción de la relación de los dueños con sus mascotas, administraron la escala MDORS a los dueños y evaluaron a los perros en el Test de la Situación Extraña, previamente descrito, el cual evalúa, teniendo en cuenta la conducta del animal, el nivel de apego del perro al dueño. Los resultados indicaron que los dueños que interactuaban más con sus perros eran aquellos que tenían más comportamientos de búsqueda de proximidad y menos juego independiente en la prueba de apego.

Asimismo, la subescala de interacción perro-dueño está íntimamente relacionada con la responsabilidad del dueño por la salud y el comportamiento de su perro (Rohlf, Bennett, Toukhsati, & Coleman, 2012). Aquellos dueños que más actividades compartían con sus perros según el MDORS eran los que más vacunaban al perro anualmente, lo llevaban a chequeos veterinarios y aseaban y ejercitaban a sus perros.

Por último, la escala no sólo está asociada a mediciones de parámetros conductuales y cognitivos sino también a indicadores fisiológicos del vínculo, puntualmente la oxitocina. La misma es una neurohormona involucrada en las conductas afiliativas, el apego y la formación de vínculos (Kovács et al, 2018). Por

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

ejemplo, Handlin, Nilsson, Ejdebäck, Hydbring-Sandberg & Uvnäs-Moberg (2012) hallaron correlaciones entre algunos ítems y las subescalas del MDORS con los niveles de oxitocina en perros y sus dueños. A mayores niveles de oxitocina en los perros se observó una mayor frecuencia de ser besado y menor frecuencia de recibir recompensas de comida de los dueños. Los niveles más altos de oxitocina en los perros también se asociaron a menores costos percibidos. En cuanto a los dueños se halló una correlación positiva entre los niveles de oxitocina y la frecuencia de besar a sus perros (Handlin, Nilsson, Ejdebäck, Hydbring-Sandberg, & Uvnäs-Moberg, 2012).

Estos trabajos conjuntamente muestran que la escala mide aspectos asociados a características importantes del vínculo entre el perro y su dueño. Asimismo, un aspecto importante de este tipo de escalas, que dificulta su utilización de manera global es el idioma. Cabe destacar que recientemente Wilson y Netting (2012) exhibieron un análisis de 140 instrumentos que evalúan características de la interacción humano-animal. Sin embargo, todos estos instrumentos se diseñaron en idioma inglés.

Pese a esto y a la relevancia de contar con mediciones estandarizadas de dicho vínculo, hasta nuestro entendimiento, solo hay un trabajo que valida una versión de la MDORS en idioma español realizado en México (González-Ramírez et al. 2017). En este sentido, la MDORS se tradujo al español en la ciudad de México por el método back-translation para evaluar sus propiedades psicométricas en la investigación (González-Ramírez et al 2017).

Con el fin de evaluar las propiedades psicométricas de la versión mexicana de la MDORS (MDORSM), se encuestó a 650 personas, en mayor cantidad mujeres, con una edad promedio de 31.8 años, todos los participantes eran dueños de al menos un perro.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Los resultados, constataron la estructura de tres factores originales: confiabilidad de .88 para la escala completa y entre .81 y .91 para las subescalas. De tal modo y en base a esto se concluye que la MDORSM, es un instrumento adecuado para investigaciones en español de México sobre el tema.

El objetivo del presente trabajo es validar una versión argentina de la escala MDORS (MDORSA) para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros, que permita su utilización regional tanto en ámbitos clínicos como con fines de investigación.

2.4 Metodología para la validación de una escala

La adaptación de un Test, no solo implica la traducción de ese test a otro idioma, sino que es un proceso más complejo. Una adaptación conlleva tener en cuenta, no únicamente las palabras a traducir, sino que también implica la ardua tarea de considerar las variables culturales involucradas (Mikulic, 2015).

Los autores Van de Vijver & Leung (1997), expusieron tres niveles distintos de adaptación de las pruebas psicológicas. El primero, es el de aplicación, en la cual se realiza la traducción de un test de un idioma a otro idioma. La segunda opción es la adaptación, en la cual, además de realizar la traducción, se incorpora la transformación, adición o substracción de determinados ítems de la escala original. Por último, la opción ensamble puede ser utilizada en el momento de adaptar un instrumento, en donde el instrumento original ha sido alterado de tal manera que, prácticamente se ha convertido en un nuevo instrumento original con los elementos nuevos. Esta situación se suele dar

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

cuando múltiples ítems del test original son inadecuados para representar el constructo a medir.

En el presente trabajo nos focalizaremos en los dos primeros aspectos mencionados, la traducción y la adaptación. Partiendo de una traducción previa se redactó una versión más acorde a la idiosincrasia argentina y como conclusiones haremos propuestas para su adaptación basadas en la evidencia empírica obtenida.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

3. Planteo del estudio

3.1 Objetivos

3.1.2 General

- ❖ Evaluar la estructura factorial de la escala MDORSA, con el fin de establecer la validez de la misma para su uso en el ámbito local.

3.1.3 Específicos

- ❖ Validar la versión argentina de la escala de vínculo MDORSA
- ❖ Comparar el puntaje global y de las subescalas en función de diversas variables de interés tanto de los dueños (género, composición del grupo familiar, etc.) como de las mascotas (género, estado reproductivo, raza etc.).
- ❖ Investigar si existen correlaciones entre las características de los dueños (edad, número de hijos) y el tipo de vínculo con que reportan tener con sus perros, medidos con la escala MDORSA.
- ❖ Evaluar si la forma de administración de la escala influye en los resultados de la misma.

3.2 Hipótesis

- ❖ Se espera encontrar la misma solución factorial que en la versión original y la versión mejicana de la escala.
- ❖ Las personas que no tienen hijos, tendrían mayor interacción con sus perros.
- ❖ Las personas que viven con sus parejas y sus hijos obtendrían puntajes más bajos en las subescalas de interacción y cercanía emocional con sus perros y notarían más el costo percibido.
- ❖ Habría diferencias de género en los puntajes obtenidos de las subescalas.
- ❖ Las personas con mayor edad, obtendrían puntajes más altos en las subescalas.
- ❖ Los puntajes de las encuestas completadas a través de internet no diferirán de los puntajes de las escalas completadas personalmente en papel.

3.3 Justificación y relevancia

Desde el punto de vista teórico y práctico, esta investigación generará un nuevo aporte que no ha sido antes investigado en nuestro país y aportará una herramienta útil, de fácil utilización y confiable para investigar la relación entre los perros y las personas. De este modo, permitirá obtener un registro fiable sobre la interacción del dueño con su perro, lo cual es de suma relevancia al evaluar diferentes hipótesis sobre las habilidades cognitivas y comunicativas de los perros.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Para la sociedad sería importante contar con una herramienta de estas características para hacer más eficiente los programas de adopción de perros abandonados en refugios. Asimismo, servirá para desarrollar programas de seguimiento de la relación del dueño y su perro que permitan detectar tempranamente problemas en el vínculo.

4. Metodología

4.1 Tipo de estudio

Se llevó a cabo un estudio *cuantitativo, transversal*, de tipo *descriptivo y correlacional* (Samaja, 2004). El estudio es *descriptivo* porque tiene como objetivo, describir la estructura de la escala MDORSA y evaluar la relación de los dueños con sus perros. Asimismo, es *correlacional* porque pretende establecer relaciones entre las características socio-demográficas de los dueños y el tipo de vínculo que establecen con sus perros.

Dentro de este tipo de diseño es una investigación *transversal*, esto es, que los datos fueron recolectados en un momento determinado.

4.2 Muestra

Participantes:

Se tomaron un total de 1703 cuestionarios los cuales iban acompañados de una breve encuesta socio-demográfica ad hoc. El 91,4 % de los cuestionarios fueron completados por internet (ver gráfico 1-n = 1557; edad = 33.93 ± 10.32 ; 1309 Mujeres y 238 Varones). La difusión se realizó a través de las redes sociales y en las páginas webs de los institutos de investigación involucrados. Asimismo, el 8,6 % de los cuestionarios fueron completados en papel (n = 147; edad = 39.46 ± 14.72 ; 93 mujeres y 54 varones). Los cuestionarios fueron entregados a los participantes y recolectados luego de una semana aproximadamente. La muestra final quedó compuesta por 1402 mujeres, 292

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

varones de entre 19 y 78 años de edad (media = 34.40 ± 10.88) (ver gráfico 2). El 43% de los participantes era soltero, el 50% estaba casado o en convivencia al momento de la encuesta y el resto era viudo o divorciado/separado (ver gráfico 3). Todos los participantes dieron su consentimiento informado al momento de realizar la encuesta.

Gráfico 1 medio de administración de los cuestionarios.



Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Grafico 2 muestra final dividida de acuerdo al género

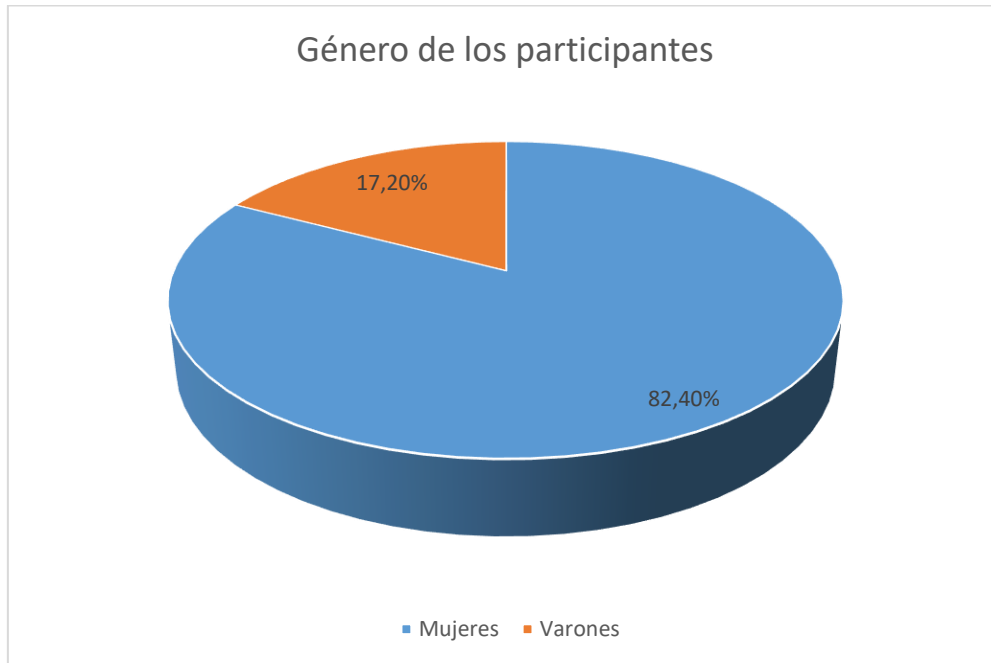
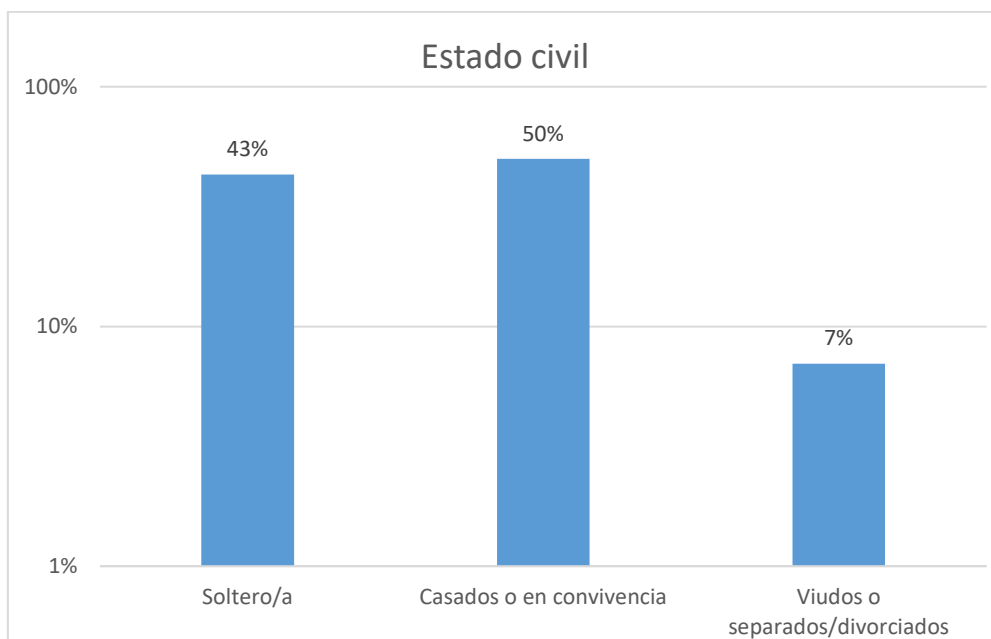


Grafico 3 estado civil de la muestra



4.3 Técnicas

Materiales:

La versión argentina de la escala se basó en la traducción mejicana utilizada por González Ramírez et al., 2017. Primero, se realizaron pequeñas modificaciones para hacer sus enunciados más acordes a las formas regionales argentinas, por ejemplo, el enunciado: “¿Con que frecuencia llevas a tu perro en tu carro?” fue remplazado por: “¿Con que frecuencia llevás a tu perro en tu auto?”. Luego se administró la escala a un grupo de colaboradores para evaluar si los nuevos enunciados eran comprensibles y se realizaron las modificaciones necesarias. La versión final de la escala se puede encontraren el anexo.

4.4 Análisis de datos

En primer lugar, se exploraron las respuestas obtenidas para investigar si los puntajes de cada uno de los ítems presentaban sesgo o nula varianza, lo que podría indicar que no serían relevantes para el análisis factorial. Luego, se procedió con un análisis factorial exploratorio utilizando los 28 ítems originalmente propuestos. En este primer análisis se utilizó el método componentes principales y los resultados fueron rotados utilizando la rotación Varimax para simplificar la interpretación de los resultados. Luego se evaluó la consistencia interna de cada subescala y de la escala total usando el coeficiente de correlación alfa de Cronbach y se indagó si las subescalas estaban correlacionadas usando el coeficiente de correlación de Pearson. Asimismo, se realizó un análisis confirmatorio (SEM) para evaluar la adecuación del modelo original

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

de tres factores propuesto por Dwyer et al. (2006). Todos los análisis fueron realizados utilizando el paquete estadístico SPSS v.22 y Stata 13.

Asimismo, se analizó si existe una relación entre las subescalas (interacción dueño-perro, cercanía emocional y costo percibido) y la edad, también se analizaron si existen diferencias en las subescalas de acuerdo al sexo, entre las personas que tienen hijos y las que no tienen hijos y por último según con quiénes viven. Dado que los puntajes obtenidos en las escalas no se ajustaron a la distribución normal (ver tabla 1), se utilizaron pruebas no paramétricas para analizar la correlación entre las variables se utilizó la prueba Rho de Spearman para evaluar diferencias entre grupos y las pruebas de Kruskal-Wallis y la U de Mann-Whitney para las comparaciones entre grupos, también se evaluaron si algunas de las características del perro influían en los resultados de las escalas con las mismas pruebas.

Tabla1: media y desvío estándar de los puntajes obtenidos en la escala y prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov de las medias y desvíos

Variable	M (±D.E.)	P
Interacción dueño-perro	30,36(±6,34)	,000
Cercanía emocional	42,80(±6,48)	,000
Costo percibido	19,58(±5,65)	,000

5. Resultados

5.1 Exploración de la estructura de la escala

La exploración de los datos mostró que los ítems 8 (¿Con qué frecuencia tu perro esta con vos cuando te relajás?) y 19 (¿Qué tan doloroso crees que será para vos cuando tu perro muera?) presentaban una distribución sesgada hacia los valores positivos (Mediana = 5; Q1 = 5; Q3 = 5) y relativamente poca varianza (Ítem 8: media = 4.68, SD = 0.75; Ítem 19: media = 4.84, SD = 0.43).

Los estadísticos descriptivos mostraron que la muestra era adecuada para el análisis factorial (KMO = 0.89, test de esfericidad de Barlett $p < 0.001$).

Se encontraron 5 componentes principales con autovalores mayores a 1 los cuales explican el 54.92% de la varianza total de la muestra.

La tabla 2 muestra los autovalores y el porcentaje de varianza explicado por cada factor en nuestro estudio y los valores reportados en González Ramírez et al. (2017). En nuestro estudio con los primeros tres componentes se explica el 45.8% de la varianza, un resultado similar al de González Ramírez et al. (2017) quienes encontraron que la solución de 3 factores explicaba el 48.4% de la varianza de su muestra. Si se considera un cuarto factor el porcentaje de varianza total explicada se incrementa solo en un 4.71%. Por lo que la solución factorial de 3 factores parece ser la más satisfactoria. Por lo tanto, restringimos la solución a tres factores y volvimos a correr el análisis factorial. La tabla 3 muestra los pesos factoriales mayores a 0.4 (Tabachnik & Fidell, 1996) de la matriz rotada en los tres factores seleccionados.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Removiendo los ítems 8 y 19 encontramos un resultado similar ya que con 3 factores logramos explicar el 46.99% de la varianza total, por lo tanto, habría que considerar remover estos ítems de la escala.

Tabla 2: Autovalores y porcentaje de varianza explicado por cada factor en nuestro estudio y los valores reportados en González Ramírez et al. (2017).

CP	Benés (2019)			González Ramírez et al. (2017)		
	Autovalor	Varianza explicada (%)	Varianza explicada acumulada (%)	Autovalor	Varianza explicada (%)	Varianza explicada acumulada (%)
1	7.37	26.33	26.33	7.32	26.2	26.2
2	3.44	12.31	38.65	3.22	11.5	37.7
3	2.00	7.15	45.80	3.002	10.7	48.4
4	1.31	4.711	50.51			
5	1.23	4.40	54.92			

Tabla 3: Pesos factoriales mayores a 0.4 de la matriz rotada en los tres factores seleccionados.

	Componente		
	1	2	3
¿Con qué frecuencia jugás con tu perro?			,609
¿Con qué frecuencia tu perro te acompaña cuando visitas a otras personas?			,713
¿Con qué frecuencia le das premios de comida a tu perro?			,495
¿Con qué frecuencia le das besos a tu perro?	,412		,519
¿Con que frecuencia llevás a tu perro en tu auto?			,716
¿Con que frecuencia abrazás a tu perro?			,581
¿Con que frecuencia comprás cosas para tu perro (regalos, juguetes, etc)?			,569
¿Con que frecuencia tu perro esta con vos cuando te relajás (por ejemplo, mientras			,510

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

ves televisión)?			
¿Con que frecuencia cepillás a tu perro?			,507
Mi perro me ayuda en tiempos difíciles	,719		
Mi perro siempre está para mí cuando necesito consuelo	,762		
Quisiera que mi perro estuviera conmigo todo el tiempo	,732		
Mi perro me brinda compañía constante	,738		
Si todos me abandonaran, mi perro estaría ahí para mí (contaría con mi perro)	,805		
Mi perro me da una razón para levantarme en la mañana	,713		
Quisiera que mi perro y yo nunca tuviéramos que separarnos	,757		
Mi perro está constantemente pendiente de mí (me presta atención)	,538		
¿Con que frecuencia le decís cosas a tu perro que no le decís a nadie más?	,610		
¿Qué tan doloroso crees que será para vos cuando tu perro muera?	,527		
¿Con que frecuencia sentís que cuidar a tu perro es un trabajo difícil?		,725	
Es molesto que algunas veces tengo que cambiar mis planes debido a mi perro		,752	
Me molesta que por mi perro dejé de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo		,718	
Hay cosas importantes relacionadas a tener un perro que no me gustan		,682	
¿Con que frecuencia tu perro te limita de hacer cosas que querés hacer?		,706	
Mi perro hace mucho desorden		,517	
Gasto mucho dinero en mi perro		,509	
¿Qué tan difícil es cuidar a tu perro?		,678	
¿Con que frecuencia sentís que tener un perro es más un costo que un beneficio?		,411	

Los ítems concuerdan con lo esperado en función de los trabajos previos (Dwyer et al., 2006; González Ramírez et al., 2017). Sin embargo, el ítem 4: (¿Con qué

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

frecuencia besás a tu perro?) tiene una carga mayor a 0.4 en dos de los componentes esperados.

A continuación, evaluamos la consistencia interna de cada subescala y de la escala total.

El alfa de Cronbach para la subescala interacción dueño-perro fue de 0.79; para la subescala cercanía emocional percibida de 0.88 y para la de costo percibido fue de 0.81. El alfa de Cronbach para la escala total fue de 0.79. Removiendo el ítem 4 de la subescala de cercanía emocional percibida el alfa de Cronbach de dicha subescala se incrementa un 0.03 (0.91) dado que este inciso carga positivamente en dos de las subescalas y su remoción incrementa la consistencia interna de la subescala cercanía emocional percibida, se debería considerar remover este ítem de la escala.

En línea con lo anterior encontramos que las escalas interacción dueño perro y cercanía emocional percibida estaban correlacionadas ($r = 0.52, p < 0.001$) y que la subescala costo percibido correlaciona negativamente tanto con la escala interacción dueño perro ($r = -0.21, p < 0.001$) como con la escala cercanía emocional ($r = -0.18, p < 0.01$). Estos resultados confirman los hallazgos de González Ramírez et al. (2017) y de Dwyer et al. (2006).

Nuevamente, si se remueven los ítems 4, 8 y 19 el análisis factorial arroja resultados similares a los obtenidos con la escala completa. Con tres componentes se logra explicar el 47.94% de la varianza y los ítems cargan en los mismos factores.

Por último, realizamos el análisis confirmatorio del modelo estimado de 3 componentes correlacionados ente sí y con los ítems agrupados de acuerdo al modelo original y correlacionado dentro de cada subescala. Todos los parámetros fueron

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

significativos ($\chi^2/\text{gl} = 2.38$, $p < 0.01$; SRMR = 0.02; RMSEA = 0.03; CFI = 0.97; TLI = 0.96) y se observó un buen ajuste general (Schmitt, 2011).

5.1.1 Relación y comparación de las características del perro y las subescalas de la MDORSA

En lo que concierne a las características del perro los perros machos les insumen menos costos a los dueños (Ver tabla 4). Asimismo, los perros sin castrar (machos o hembras) son percibidos como menos costosos. En cuanto a los dueños con perros castrados se sienten más cercanos emocionalmente a sus perros que los dueños de perros sin castrar (Ver tabla 5).

Tabla 4. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA según el sexo de los perros.

Variables	Machos	Hembras	Z	p
	Rango promedio	Rango promedio		
Interacción	811,92	845,89	-1,44	,149
dueño-perro				
Cercanía	840,11	839,90	-,009	,993
emocional				
Costo Percibido	897,07	808,99	-3.69	,000

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla 5. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA en perros castrados y perros sin castrar.

Variable	Castrados	Enteros	Z	p
	Rango promedio	Rango promedio		
Interacción dueño-perro	848,69	805,82	-1,81	,069
Cercanía emocional	868,33	803,74	-2,72	,006
Costo Percibido	819,75	886,40	-2,78	,005

Por otro lado, se observaron correlaciones bajas pero negativas entre la edad del perro y la interacción perro-dueño y entre la edad del perro y el costo percibido (Ver tabla 6). Los dueños de perros más viejos perciben la relación como más costosa e interactúan menos con sus perros que los dueños de perros jóvenes.

Tabla 6. Correlación entre las subescalas de la MDORSA y la edad de los perros.

Variable	Rho	P
Cercanía emocional	,048	,050
Interacción dueño-perro	-,162	,000
Costo percibido	-,076	,002

Asimismo, el tiempo desde que la persona tiene a su perro influyó en los resultados de la escala. Ya que los dueños que tienen a sus perros desde hace más tiempo interactúan menos con ellos ($r = -0.066$, $p = 0.007$). Se sienten más cercanos emocionalmente y sienten que es más costoso mantenerlos (Ver tabla 7).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla 7. Correlación entre las subescalas de la MDORSA y el tiempo que hace que las personas tienen a sus perros.

Variable	<i>Rho</i>	<i>P</i>
Cercanía emocional	,072	,003
Interacción dueño-perro	-,066	,007
Costo percibido	-,112	,000

5.2 Relación entre las subescalas y la edad de los dueños

En cuanto a la relación entre las subescalas y la edad se hallaron relaciones positivas y estadísticamente significativas entre las subescalas cercanía emocional e interacción dueño-perro y la edad. A medida que las personas crecen desarrollan un mayor apego y experiencias emocionales con sus perros (Ver tabla 8). Por lo tanto, las personas de más edad interactuaban más con sus perros y se sentían más cercanos a ellos, que las personas más jóvenes.

Tabla 8. Correlación entre las subescalas de la MDORSA y la edad de los dueños.

Variable	<i>Rho</i>	<i>P</i>
Cercanía emocional	,048	,047
Interacción dueño-perro	,058	,019
Costo percibido	-,030	,212

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

5.2.1 Comparación de las subescalas según las variables sociodemográficas

Género de los dueños

Las mujeres puntuaron significativamente más alto en las subescalas interacción dueño-perro y cercanía emocional, mientras que los hombres obtuvieron puntajes mayores en la subescala costo percibido (Ver tabla 9).

Tabla 9. Prueba U de Mann-Whitney para comparar los puntajes en las tres subescalas de la MDORSA según el sexo.

Variable	Mujeres Rango promedio	Hombres Rango promedio	Z	p
Interacción dueño-perro	850,44	715,87	-4,31	,000
Cercanía emocional	877,32	646,67	-7,39	,000
Costo percibido	835,58	904,71	-2,20	,028

Composición familiar

Con respecto a la comparación de las subescalas según si las personas tienen hijos o no tienen hijos, no se encontraron diferencias significativas en cercanía emocional y costo percibido. Por el contrario, se encontró una diferencia significativa en la subescala interacción dueño-perro, presentando puntajes más elevados en las personas que no tienen hijos. Por lo tanto, las personas sin hijos reportan una mayor interacción con sus perros que las personas con hijos (Ver tabla 10).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla10. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que tienen hijos y las personas que no tienen hijos.

Variable	Con hijos	Sin hijos	Z	p
	Rango promedio	Rango promedio		
Interacción dueño-perro	748,30	856,33	-4,05	,000
Costo percibido	852,62	846,35	-1,38	,816
Cercanía emocional	810,73	847,73	-,23	,165

Por último, para la comparación de las subescalas de la MDORSA según con quien viven las personas encuestadas, se utilizó la prueba Kruskal-Wallis. Se encontraron diferencias significativas entre los grupos en las tres subescalas; Interacción dueño perro: $X^2(4) = 42.47$, $p < 0.01$; Cercanía Emocional: $X^2(4) = 26.24$, $p < 0.01$ y Costo Percibido: $X^2(4) = 13.81$, $p = 0.008$. Por lo que se realizaron las comparaciones de a pares utilizando la prueba U de Mann-Whitney.

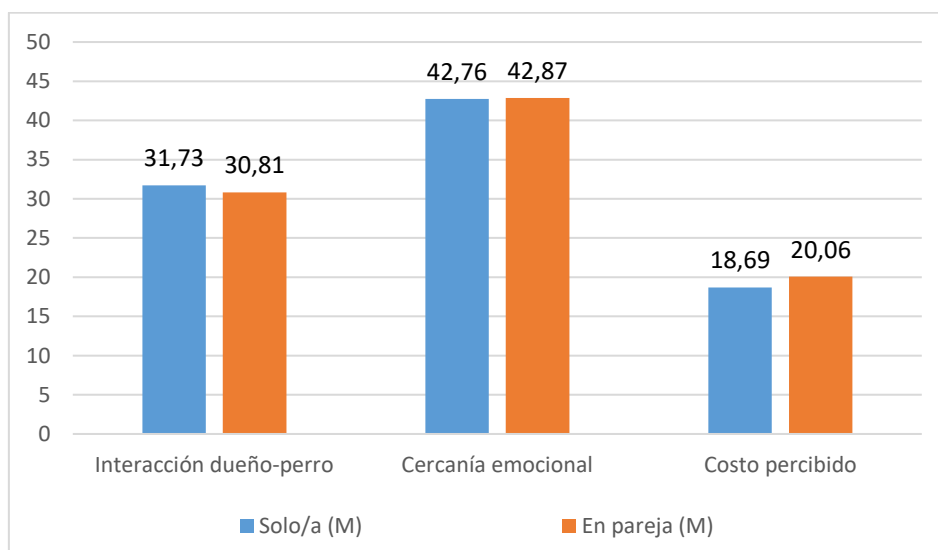
A continuación, se detallará la comparación de las subescalas de acuerdo con quien viven las personas de la muestra (gráfico 4), entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja se encontraron diferencias significativas en la subescalas interacción dueño-perro y en el costo percibido (Ver tabla11).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla 11. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solos y las personas que viven en pareja.

Variable	Z	p
Interacción dueño-perro	-1,98	,047
Cercanía emocional	-,15	,876
Costo percibido	-3,22	,001

Grafico 4. Promedio de los puntajes de las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja.



Entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja e hijos se encontraron diferencias en las 3 subescalas. En la subescala interacción dueño-perro y en cercanía emocional se encontraron puntajes más elevados en las personas que viven solas y en la subescala costo percibido puntuaron más alto las personas que viven en pareja y con hijos, evidenciando que las personas que viven en pareja y con hijos consideran menos costoso la tenencia de un perro (Ver tabla12).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla12. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solas y las personas que viven en pareja e hijos.

Variable	Solo/a Rango promedio	En pareja e hijos Rango promedio	Z	p
Interacción dueño- perro	142,40	68,70	-4,67	,000
Cercanía emocional	144,97	69,20	-4,72	,000
Costo percibido	136,79	168,80	-1,99	,046

Las personas que viven solas y las personas que viven solas con hijos no muestran diferencias significativas en ninguna de las subescalas de la escala MDORSA (Ver tabla13).

Tabla 13. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solas y las personas que viven solas con hijos.

Variable	Solo/a Rango promedio	Solo/a con hijos Rango promedio	Z	p
Interacción dueño- perro	160,18	138,85	-1,73	,082
Cercanía emocional	157,83	163,12	-,48	,669
Costo percibido	159,99	164,62	-,37	,712

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

En cuanto a las personas que viven solas y las personas que respondieron que viven con otros (no se adecuaban a las opciones solo/a, solo/con hijos, en pareja, en pareja e hijos), se encontraron diferencias significativas solo en la subescala interacción dueño-perro, obteniendo puntuaciones más elevadas las personas que viven solas (Ver tabla 14).

Tabla14. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solas y las personas que viven con otras personas.

Variable	Solo/a Rango promedio	Otros Rango promedio	Z	p
Interacción dueño-perro	486,77	406,27	-4,29	,000
Cercanía emocional	431,24	435,80	-,29	,809
Costo percibido	413,04	450,09	-1,95	,050

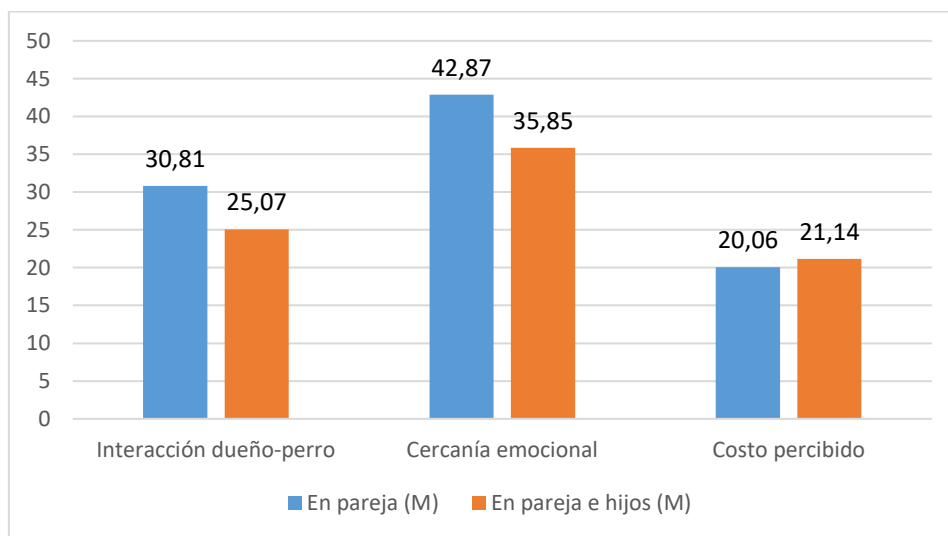
Las personas que viven en pareja y las personas que viven en pareja y con hijos no mostraron diferencias en la subescala costo percibido, por lo contrario, si se encontraron diferencias en las subescalas interacción dueño-perro y cercanía emocional obteniendo puntuaciones más elevadas las personas que viven en pareja (Ver tabla15 y gráfico 5).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla15. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven en pareja y las personas que viven en pareja y con hijos.

Variable	Z	p
Interacción dueño-perro	-4,62	,000
Cercanía emocional	-5,06	,000
Costo percibido	-,91	,360

Grafico 5. Promedio de los puntajes de las subescalas de la MDORSA de las personas que viven en pareja y las personas que viven en pareja e hijos.



Por otro lado, las personas que viven en pareja y las personas que viven solas con hijos no mostraron diferencias en ninguna de las 3 subescalas (Ver tabla16).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla 16. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven en pareja y las personas que viven solas con hijos.

Variable	En pareja Rango promedio	Solo/a con hijos Rango promedio	Z	p
Interacción dueño-perro	390,04	366,75	-,82	,412
Cercanía emocional	391,33	404,46	-,46	,643
Costo percibido	400,74	358,41	-1,47	,139

Las personas que viven en pareja obtuvieron puntajes más elevados en la subescala interacción dueño-perro que las personas que respondieron a la opción otros, en las subescalas cercanía emocional y costo percibido no se encontraron diferencias significativas (Ver tabla 17).

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Tabla17. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven en pareja y otros.

Variable	En pareja Rango promedio	Otros Rango promedio	Z	p
Interacción dueño-perro	696,84	620,88	-3,61	,000
Cercanía emocional	665,96	670,35	-,20	,835
Costo percibido	693,52	654,72	-1,82	,068

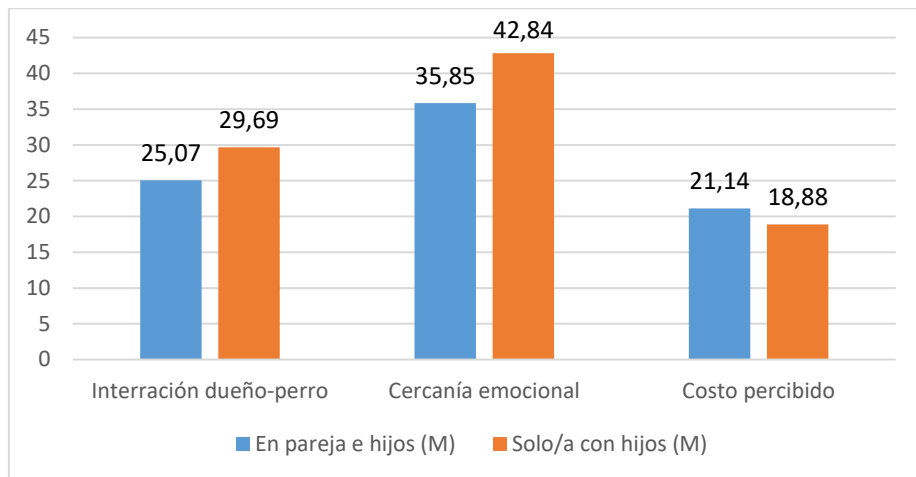
Asimismo, las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven solas con hijos se encontraron puntuaciones más elevadas en la interacción dueño-perro y cercanía emocional en las personas que viven solas con hijos, pero no se encontraron diferencias en la subescala costo percibido (Ver tabla18 y gráfico 6).

Tabla 18. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven solas con hijos.

Variable	Z	p
Interacción dueño-perro	-3,26	,001
Cercanía emocional	-4,10	,000
Costo percibido	-1,52	,128

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Grafico 6. Promedio de los puntajes de las subescalas de la MDORSA de las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven solas con hijos.



Siguiendo con las personas que viven en pareja e hijos y las personas que respondieron la opción de otros se encontraron solo diferencias significativas en las subescalas interacción dueño-perro y cercanía emocional, las puntuaciones más elevadas las obtuvieron las personas que viven con otros (Ver tabla19).

Tabla19. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven en pareja e hijos y las personas que viven con otros.

Variable	En pareja e hijos Rango promedio	Otros Rango promedio	Z	p
Interacción dueño-perro	187,87	327,37	-3,83	,000
Cercanía emocional	145,37	332,29	-5,09	,000
Costo percibido	378,68	325,74	-1,45	,147

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Por ultimo no se encontraron diferencias en ninguna de las subescalas de la escala MDORSA entre las personas que viven solas con hijos y las personas que respondieron que viven con otros (Ver tabla 20)

Tabla 20. Prueba U de Mann-Whitney comparando las subescalas de la MDORSA entre las personas que viven solas con hijos y las personas que viven con otros.

Variable	Solo/a con hijos Rango promedio	otros Rango promedio	Z	p
Interacción dueño- perro	355,98	340,45	-,61	,537
Cercanía emocional	355,23	344,96	-,40	,682
Costo percibido	333,34	350,75	-,68	,492

6. Discusión

La finalidad de este trabajo fue validar una versión argentina de la escala MDORS (MDORSA). La cual evalúa la percepción de los dueños de su vínculo con sus perros. Los resultados encontrados fueron similares a los de la validación de la encuesta realizada en una población mejicana (González-Ramírez et al., 2017) y a los de la escala original (Dwyer et al., 2006). Los ítems fueron agrupados en tres componentes principales al igual que en las investigaciones previas, ratificando la estructura factorial propuesta originalmente.

Asimismo, en este trabajo se incluyó una pregunta para evaluar la validez externa de la escala, asumiendo que aquellas personas con una relación más satisfactoria con su mascota estarían más dispuestas a volver a elegir tener un perro. Los resultados evidenciaron que las personas que respondieron que no volverían a tener un perro obtuvieron puntajes menores en las subescalas “cercanía emocional” e “interacción dueño-perro” y reportaron un mayor “costo percibido”, por lo que esta escala pudo recoger las diferencias individuales en los vínculos entre diferentes dueños con sus perros, mostrando la validez externa de la misma.

Por lo tanto, se puede afirmar que la escala MDORSA sería un elemento útil y valido para investigar el vínculo entre los dueños y sus mascotas.

En este trabajo también se propuso evaluar la relación entre los puntajes obtenidos en la escala, las características de los perros, y ciertas características demográficas de la población.

Con respecto a las características de los perros y cómo estas influyen en el vínculo, por un lado, encontramos que los perros sin castrar son percibidos como menos

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

costosos. Posiblemente, las personas que castran a sus perros también estén más atentas a su estado de salud y se ocupen más de desparasitarlos y vacunarlos regularmente, lo que incrementará el costo de mantenimiento del perro y la percepción subjetiva del mismo. Sin embargo, este resultado no concuerda con los estudios previos realizados en el país que no encuentran efectos del estado reproductivo del animal en ninguna de las subescalas de la MDORS (Díaz Videla & Olarte; 2017). Posiblemente, esta diferencia pueda ser debido a las divergencias metodológicas entre los estudios (modalidad de muestreo, tamaño de la muestra y herramientas utilizadas); ya que en Díaz Videla et al, 2017 se utiliza una versión modificada de la escala MDORS original. En cuanto a los perros castrados los resultados arrojaron que sus dueños se sienten más cercanos emocionalmente a los mismos. Es posible que aquellos dueños que castren a sus perros a la vez estén más atentos a ellos, haciendo que el vínculo entre los dos miembros de la diada se intensifique.

Por otro lado, los machos son percibidos como menos costosos que las hembras. Este resultado es inesperado ya que los machos al ser generalmente más agresivos, temerarios y mostrar más conductas exploratorias que las hembras (Scandurra, Alterisio, Di Cosmo & D'Anniello, 2018) suelen causar más problemas a sus dueños y requerir más controles, lo que haría más trabajosos a sus dueños lidiar con sus mascotas, incrementando el costo percibido de la relación. No obstante, se deberían realizar más investigaciones para determinar qué características distintivas de los machos y las hembras influyen en el costo percibido.

Por último, en línea con estudios previos (Dotson & Hyatt, 2008; Marinelli et al., 2007; Diaz Videla & Olarte, 2017), se observó que el vínculo entre los perros y sus dueños va cambiando con el tiempo ya que encontramos correlaciones bajas pero

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

significativas entre los puntajes de la escala y el tiempo desde que las personas tienen a sus perros, así como con la edad tanto del dueño como de la mascota. Es importante notar que las personas con mayor edad se sienten más cercanas emocionalmente a sus mascotas, aunque interactúan menos con ellas. Estos resultados se podrían atribuir a que los perros de mayor edad tienen menor actividad que los perros más jóvenes (Dotson & Hyatt, 2008) . Es decir, estas correlaciones muestran que ambos miembros de la díada dueño-perro participan y colaboran en la construcción de un vínculo cada vez más cercano entre ellos.

En cuanto a las características demográficas de la población se encontraron diferencias en las escalas de acuerdo al sexo. Las mujeres interactúan más con sus perros y logran un vínculo más fuerte con ellos mientras que los hombres perciben como más el costo el vínculo con los mismos. También hallamos que las personas que viven solas interactúan más con su perro que aquellas que viven acompañadas. Esto concuerda con datos previos que muestran que las personas que viven solas también brindan más cuidado a sus animales (Dotson & Hyatt, 2008). Posiblemente, las personas que viven solas desarrollen un vínculo más estrecho con sus mascotas, las cuales son percibidas como una fuente de alivio y consuelo (Hazan & Zeifman, 1994) y con quienes forman fuertes vínculos de apego (Odendaal & Meintjes, 2003).

En la misma línea, las personas que no tienen hijos manifiestan mayor interacción con sus perros y refirieron sentirse más cerca emocionalmente que aquellas con hijos. Estos datos concuerdan con Meyer y Forkman (2014) los cuales obtuvieron los mismos resultados utilizando la escala original. Esto puede deberse a que las personas que no tienen hijos tienen más tiempo para compartir con sus perros y que sea esto lo que genere una mayor cercanía. Asimismo, nuestros datos aportan evidencia a la

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

idea de que la presencia de niños en el hogar influye negativamente en el vínculo entre los perros y las personas como sugieren varios estudios previos (Bennett & Rohlf, 2007; Dotson & Hyatt, 2008; Marinelli, Adamelli, Normando, & Bono, 2007).

En suma, a través de la utilización de la versión MDORSA hemos logrado obtener datos relevantes sobre cómo las características tanto del perro como del dueño influyen en el vínculo entre los dueños y sus mascotas. Asimismo, es importante destacar que la mayoría de los resultados obtenidos en el presente estudio concuerdan con datos previos de la literatura. Por lo que podemos concluir que la escala MDORSA es una herramienta válida y suficientemente sensible como para captar diferencias en el tipo de vínculo entre los perros y sus dueños. Consideramos que su utilización puede aportar al avance en el estudio científico de los vínculos entre perros y personas y que los resultados de esta investigación podrían ser tomados en cuenta en futuras investigaciones para desarrollar una versión mejorada de la escala.

7. Referencias

- Ainsworth, M., Blehar, M. C., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. New Jersey: Erlbaum.
- Anderson, D. C. (2007). *Assessing the human-animal bond: A compendium of actual measures*. Indiana: Purdue University Press.
- Barg, G. (2011). Bases neurológicas del apego. Revisión temática. *Ciencias psicológicas. Revista Oficial de la Facultad de Psicología de la Universidad Católica del Uruguay* Dámaso Antonio Larrañaga, 5, 69-81.
- Barrera, G; Giamal, Y; Fagnani, J; Mustaca, A & Bentosela, M. (2013). Evaluación del Temperamento en Perros de Refugio y de Familia. Un Estudio Comparativo. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(2), 307-320.
- Beck, A.M. (1997). La relación de las personas mayores: compañía, salud y calidad de vida. Fundación Purina. (Ed.), *Animales de compañía fuente de salud*. Comunicaciones III congreso internacional (pp. 17-32). Barcelona: Fundación Purina.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

- Beck, L., & Madresh, E. (2008). Romantic partners and four legged friends: An extension of attachment theory to relationships with pets. *Anthrozoos*, 21, 43-56.
- Bennett, P. C., & Rohlf, V. I. (2007). Owner-companion dog interactions: Relationships between demographic variables, potentially problematic behaviours, training engagement and shared activities. *Applied Animal Behaviour Science*, 102(1–2), 65–84.
- Bentosela, M & Mustaca, A (2007). *Comunicación entre perros domésticos (Canis Familiaris) y hombres*. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 39, N° 2, 375-387
- Berrozpe, M. M. (2014). *Reeducando a Mamá*. [Web log post]. Recuperado de <http://reeducandoamama.blogspot.ch>
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1980). *La pérdida afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (2010). *La Separación: vol. 2 de la trilogía*. El apego y la pérdida. Barcelona, España: Paidós

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Bowlby, J. (2010). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona: Paidós.

Bowlby, J. (2012). *El apego y la pérdida*. Buenos Aires: Paidós

Cangelosi, P&Sorrell, J. 2010. Walking for therapy with man's best friend. J Psychosoc NursMen 48:19-22.

Cohen, S. P. (2010). Loss of a therapy animal: assessment and healing. En A.H. Fine (Ed.), *Handbook on animal assisted therapy: Theoretical foundations and guidelines for practice* (pp. 441-456). San Diego, CA: Academic Press.

Cusack, O. (1991). *Animales de compañía y salud mental*. Barcelona: Fundación Purina.

Diaz Videla, M., & Olarte, M. A. (2017). Dogs ' Demographic Characteristics Associated with Relationship Differences Perceived by the Guardian, *European Scientific Journal*.6, 218-232.

Diaz Videla, M., & Olarte, M. A. (2016). Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios. *PSIENCIA Revista latinoamericana de ciencia psicológica*, 8(2), 1–19.
<https://doi.org/10.5872/psiencia/8.2.21>

Dotson, M. J., & Hyatt, E. M. (2008). Understanding dog-human companionship. *Journal of Business Research*, 61(5), 457–466.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2007.07.019>

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Dwyer, F., Bennett, P. C., & Coleman, G. J. (2006). Development of the Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS). *Anthrozoos*, 19(3), 243–256.

<https://doi.org/10.2752/089279306785415592>

Dzik, V., Barrera, G. & Bentosela, M. La importancia de la oxitocina en el vínculo entre perros y personas. *Interdisciplinaria. Revista de Psicología y Ciencias Afines*. En prensa.

Ewing, C.A., MacDonald, P.M., Taylor, M., & Bowers M.J. (2007). Equine-facilitated learning for you this with several emotional disorders: A quantitative and qualitative study. *Child Youth Care Forum*, 36, 59-72.

Fine, A. H. (2000). Handbook on animal-assisted therapy: *Theoretical foundations and guidelines for practice*. San Diego, CA: Academic Press.

Frantz, L. A.; Mullin, V. E.; Pionnier-Capitan, M.; Lebrasseur, O.; Ollivier, M.; Perri, A.; Linderholm, A.; Mattiangeli, V.; Teasdale, M. D.; Dimopoulos, V.; Tresset, A.; Duffrais, M.; McCormick, F.; Bartosiewicz, L.; Gál, E.; Nyerges, E, A.; Sablin, M. V.; Bréhard, S.; Mashkour, M.; Bălăşescu, A.; Gillet, B.; Hughes, S.; Chassaing, O.; Hitte, C.; Vigne, J.D.; Dobney, K.; Hänni, C.; Bradley, D. G. & Larson, G., (2016). Genomic and archaeological evidence suggest a dual origin of domestic dogs. *Science*, 352, Issue 6290, 1228-1231.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Gonzales R., M. T. & Landero H. R. (2010). Diferencias en estrés percibido, salud mental y física, de acuerdo al tipo de relación humano-perro. *Revista Colombiana de Psicología*, 20, 75-86.

González-Ramírez, M. T., Vanegas-Farfano, M., & Landero-Hernández, R. (2017). Versión mexicana de la escala Monash de relación del dueño con su perro (MDORS- M). *Alternativas En Psicología*, 107–123. Retrieved from <http://www.alternativas.me/26-numero-37-febrero-julio-2017/149-version-mexicana-de-la-escala-monash-de-relacion-del-dueno-con-su-perro-mdors-m>

Handlin, L., Nilsson, A., Ejdebäck, M., Hydbring-Sandberg, E., & Uvnäs-Moberg, K. (2012). Associations between the psychological characteristics of the human-dog relationship and oxytocin and cortisol levels. *Anthrozoos*, 25(2), 215–228. <https://doi.org/10.2752/175303712X13316289505468>

Hare, B., Brown, M., Williamson, C. & Tomasello, M. (2002). The domestication of cognition in dogs. *Science*, 298, 1634-1636.

Hazan, C., & Zeifman, D. (1994). Sex and the psychological tether. In K. Bartholomew & D. Perlman (Eds.), *Advances in Personal Relationships: Attachment processes in adulthood* (pp. 151-177). London, UK: Jessica Kingsley.

Headey, B., Na, F. & Zheng, R. (2008). Pet Dogs Benefit Owners' Health: A 'Natural Experiment' in China. *Social indicators research*, 87, 481–493.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

- Hirschman, E. C. (1994). Consumers and Their Animal Companions. *Journal of Consumer Research*, 20(4), 616-632.
- Hu, M; Zhang, P; Leng, M; Li, C & Chen, L. (2017). Animal-assited intervention for individuals with cognitive impairment: A meta-analysis of randomized controlled trials and quasi-randomized controlled trials. *Psychiatryresearch* 260,418-427.
- Hunt, M., Al-Awadi, H., & Johnson, M. (2008). Psychological Sequelae of pet loss following hurricane Katrina. *Anthrozoös*, 21 (2), 109-121.
- King, L. C., & Werner, P. D. (2011). Attachment, social support, and responses following the death of a companion animal. *Omega*, 64 (2), 119-141.
- Kobayashi, M. A. (2011). Representaciones e imaginarios perrunos: Desde Grecia hasta la conquista de América. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2(26), 11-48.
- Kovács, K; Viranyi, Z; Kis, A; Turcsán, B; Hudecz, A; Marmota, M; Koller, D; Rónai, Z; Gacsi, M & Tópal, J. (2018). Dog-Owner Attachment is Associated With Oxytocin Receptor Gene Polymorphisms in Both Parties. A Comparative Study on Austrian and Hungarian Border Collies, 5; 9: 435. Doi: 10.3389/fpsyg.2018.00435. eCollection 2018.
- Kurdek, L.A. (2008). Pet dogs as attachment figures. *Journal of Social and Personal Relationships*, 25, 247-266.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Kurdek, L.A. (2009). Pet dogs as attachment figures for adult owners. *Journal of Family Psychology*, 23, 439-446.

Kwong, M.J., & Bartholomew, K. (2011). “Not just a dog”: An attachment perspective on relationships with assistance dogs. *Attachment and Human Development*, 13, 421-436.

Leonard, A., (2013) *Science: Arctic find confirms ancient origin of dogs*. Recuperado de www.sciencemag.org el 2.12.16.

Levinson, E. M. (1969). Pet-oriented child psychotherapy. Springfield, Ill: Charles C. Thomas.

Marinelli, L., Adamelli, S., Normando, S., & Bono, G. (2007). Quality of life of the pet dog: Influence of owner and dog's characteristics. *Applied Animal Behaviour Science*, 108(1–2), 143–156.
<https://doi.org/10.1016/j.applanim.2006.11.018>

McNicholas, J. & Collis, G. M. (1995). The end of a relationship: coping with pet loss. En: Robinson, I. (Ed). *The Waltham book of human-companion animal interactions*. Oxford: Pergamon Press, 127-43

Meyer, I & Forkman, B. (2014). Dog and owner characteristics affecting the dog-owner relationship. *Journal of Veterinary Behavior: Clinical Applications and Research*, 9(4), 143-150. Doi: 10.1016/j.jveb.2014.03.002.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

- Miklosi, A., Kubinyi, E., Topal, J., Gacsi, M., Viranyi, Z. & Csanyi, V. (2003). A simple reason for a big difference: Wolves do not look back at humans but dogs do. *CurrentBiology*, 13, 763-767.
- Mikulic, I. (2015, mayo). Universidad de Buenos Aires Facultad de Psicología. *Construcción y adaptación de pruebas psicológicas*, 40-62. Recuperado de <http://metabase.uaem.mx//handle/123456789/960> el 27.02.19
- Nedelisky, A. & Steele, M. (2009). Attachment to people and to objects in obsessive-compulsive disorder: An exploratory comparison of hoarders and non-hoarders. *Attachment & Human Development*, 11, 365-383.
- Netting, W. (1987). Development of the Monash Dog Owner Relationship Scale (MDORS).
- Noonan, E., (2008). People and Pets. *Psychodynamic Practice*, 4, 395-407.
- Odendaal, J. S. J., & Meintjes, R. A. (2003). Neurophysiological correlates of affiliative behaviour between humans and dogs. *Veterinary Journal*, 165(3), 296–301. [https://doi.org/10.1016/S1090-0233\(02\)00237-X](https://doi.org/10.1016/S1090-0233(02)00237-X)
- Páramo, P., & Galvis, C. J. (2010). Conceptualizaciones acerca de los animales en niños de la sociedad mayoritaria y de la comunidad indígena Uitoto en Colombia. *Folios, Bogotá*, (32), 111-124.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

- Payne, E., Bennett, P. C., & McGreevy, P. D. (2015). Current perspectives on attachment and bonding in the dog–human dyad. *Psychology research and behavior management*, 8, 71.
- Pérez, P. (2015). *Apego animal, actitudes frente a los perros y su relación con el bienestar emocional*. (Tesis inédita de grado). Universidad Abierta Interamericana, Argentina.
- Piérard J, Côté JM & Pinel L. (1987): “Le chiendel’occupation archaïque du site Cadieux. *Recherches Amérindiennes au Québec*. 18, 1-2, 47-61.
- Pinedo, J. & Santelices, M. (2006). Apego Adulto: Los modelos operantes internos y la teoría de la mente. *Terapia psicológica*, 24, 201-209.
- Price, E.O. (1984). Behavioral aspects of animal domestication. *Quarterly Review of Biology* 59, 1–32
- Rehn, T., & Keeling, L. J. (2016). Measuring dog-owner relationships: Crossing boundaries between animal behaviour and human psychology. *Applied Animal Behaviour Science*, 183, 1–9.
<https://doi.org/10.1016/j.applanim.2016.07.003>
- Rehn, T., Lindholm, U., Keeling, L., & Forkman, B. (2014). I like my dog, does my dog like me? *Applied Animal Behaviour Science*, 150, 65–73.
<https://doi.org/10.1016/j.applanim.2013.10.008>

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Rehn, T. (2013) Best of Friends Investigating the Dog Human Relationship. Doctoral

Thesis. Swedish University of Agricultural Sciences. Print: SLU

Service/Repro, Uppsala

Rohlf, V. I., Bennett, P. C., Toukhsati, S., & Coleman, G. (2012). Beliefs underlying

dog owners' health care behaviors: Results from a large, self-selected,

internet sample. *Anthrozoos*, 25(2), 171–185.

<https://doi.org/10.2752/175303712X13316289505341>

Samaja, J. A. (2004). *Epistemología y Metodología: Elementos para una teoría de la*

investigación científica. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos

Aires.

Sandøe, P., Corr, S., & Palmer, C. (2016). *Companion Animal Ethics*. New York: John

Wiley & Sons.

Scandurra, A.; Alterisio, A.; Di Cosmo, A & D'Aniello, B. Behavioral and Perceptual

Differences between Sexes in Dogs: Anverview. *Animals* 2018, 8, 151.

Schmitt, T. (2011). Current Methodological Considerations in Exploratory and

Confirmatory Factor Analysis: Research Article

<https://doi.org/10.1177/0734282911406653>.

Serpell, J. A. (1996). *In the company of animals* (2nd. Ed.). Cambridge, UK: Cambridge

University Press.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Serpell, J. A., & Paul, E. (1994). Pets and the development of positive attitudes to animals. En A. Manning & J. Serpell (Ed.), *Animals and human society: Changing perspectives* (127-144). London: Routledge.

Serpell, J.A. (2003). Anthropomorphism and anthropomorphic selection-beyond the cute response. *Society and Animals*, 11(1), 83–100.

Stoeckel, L; Palley, L; Gollub, R; Niemi, S & Evins, a (2014). Patterns of Brain Activation when Mothers View Their Own Child and Dog. *Plos One*, 10-1371

Tabachnick, B & Fidell, L. (1996). *Using Multivariate Statistics*

Topal, J; Miklosi, A; Csanyi, V & Doka, A. (1998). Attachment behavior in dogs: a new application of Strange Situation Test, *J Comp Psychol*, 122(3): 219-29

Van De Vijver, F. & Leung, R. (1997) “Translating Tests: Some practical Guidelines” *European Psychologist* Vol.1 N° 2 pp.89-99.

Van Herwijnen, I. R., Van Der Borg, J. A. M., Naguib, M., & Beerda, B. (2018). The existence of parenting styles in the owner-dog relationship. *Plos One*, 13(2), 1–14. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0193471>

Vila, C., Savolainen, P., Maldonado, J. E., Amorim, I. R., Rice, J. E., Honeycutt, R. L., Crandall, K. A.; Lundeberg, J. & Wayne, R. K. (1997). Multiple and Ancient Origins of the Domestic Dog. *Science*, 276, 1687-1689.

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Wells, D. (2007). Domestic dogs and human health: An overview. *British Journal of Health Psychology*, 12, 145-156.

Wilson, C. C., & Netting, F. E. (2012). The status of instrument development in the human-animal interaction field. *Anthrozoös: A Multidisciplinary Journal of The Interactions of People & Animals*, 25(1), 11-55.

Woodward, L.E., & Bauer, A.L. (2007). People and their pets: A relational perspective on interpersonal complementarity and attachment in companion animal owners. *Society and Animals*, 15, 169-189.

York, R & Mancus, P (2013). The invisible animal anthrozoology and macrosociology. *Sociological Theory*, 1(35): 75-91.

Zilcha-Mano, S., Mikulincer, M., & Shaver, P.R. (2011). An attachment perspective on human-pet relationships: Conceptualization and assessment of pet attachment orientations. *Journal of Research in Personality*, 45, 345-357.

8. Anexos

Gracias por participar de la presente investigación sobre la relación entre perros y personas. Los datos son confidenciales y anónimos, de acuerdo a la Ley Nacional N° 25.326 de Protección de Datos Personales y serán utilizados exclusivamente para fines de estudio.

Nombre/Apodo:

Nombre del perro:

ID:

Cuestionario Socio-demográfico:

Datos del encuestado:

(Complete o marque con una X según corresponda).

1. Edad: _____ años.

2. Sexo: ☐ a. Hombre ☐ b. Mujer ☐ c. Otro/ No responde

3. Estado civil:

1. ☐ Soltero

2. ☐ En convivencia/Pareja de hecho/Casado

3. ☐ Separado – Divorciado

☐ Viudo 4. Número de Hijos

☐ 0 ☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4 ☐ 5 ☐ 6 o más

5. ¿Con quién vive? (Indique con una cruz)

1. Solo/a ☐

2. En Pareja ☐

3. En Pareja e hijos ☐

4. Solo/a con hijos

5. Otros ☐ (Indique con quién o quiénes): _____

6. Número de personas con las que convive: 1 ☐

2 ☐

3 ☐

4 ☐

5 ☐

6 o más ☐

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

Datos sobre su perro:

A continuación, le haremos unas preguntas sobre su relación con su perro: En cada pregunta, marque la opción que mejor se adecue a su rutina actual con el mismo. Si tiene más de un perro, por favor marque con una cruz la opción de la encuesta pensando en solo uno de ellos.

1. Edad:

1.1 ¿Desde cuándo tiene perro?

Hace menos de 1 año ☐

Entre 1 y 5 años ☐

Entre 5 y 10 años ☐

Más de 10 años ☐

2. Sexo del perro:

Macho ☐

Hembra ☐

2.1. ¿Esta castrado? SI ☐ NO ☐

3. Tamaño del perro.

Grande ☐

Mediano ☐

Pequeño ☐

4. ¿De qué raza es su perro?

_____ (Si no es de ninguna raza en particular indique: MIXTO)

5. ¿Cómo obtuvo a su perro?

Lo compró ☐

Lo adoptó ☐

Se lo regalaron ☐

Se quedó con una cría ☐

Otro _____

6. ¿Cuántos perros viven con usted actualmente en su casa?

1. ☐

2. ☐

3. ☐

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

4. ☐

5. ☐

6 o más ☐

7. Si tiene más de un perro, por favor marque con una cruz la opción de la encuesta pensando en solo uno de ellos (el que usted prefiera).

1. ¿Con qué frecuencia juegas con tu perro?	Varias veces al día	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando
	☐	☐	☐	☐	☐
2. ¿Con qué frecuencia tu perro te acompaña cuando visitas a otras personas?	Siempre o casi siempre	Muy frecuente (al menos una vez a la semana)	Algunas veces (al menos una vez por mes)	Casi nunca	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
3. ¿Con qué frecuencia le das premios de comida a tu perro?	Varias veces al día	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando
	☐	☐	☐	☐	☐
4. ¿Con qué frecuencia le das besos a tu perro?	Varias veces al día	Por los menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando
	☐	☐	☐	☐	☐
5. ¿Con qué frecuencia llevas a tu perro en tu auto?	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando	Nunca o casi nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
6. ¿Con qué frecuencia abrazas a tu perro?	Varias veces al día	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana o menos	De vez en cuando
	☐	☐	☐	☐	☐
7. ¿Con qué frecuencia compras cosas	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando	Nunca o casi nunca

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

para tu perro (regalos, juguetes, etc)?	☐	☐	☐	☐	☐
8. ¿Con qué frecuencia tu perro esta con vos mientras te relajás (por ejemplo mientras ves televisión)?	Siempre o casi siempre	Muy frecuente (al menos una vez a la semana)	Algunas veces (al menos una vez por mes)	Casi nunca	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
9. ¿Con qué frecuencia cepillas a tu perro?	Por lo menos una vez al día	Algunos días de la semana	Una vez a la semana	De vez en cuando	Nunca o casi nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
10. Mi perro me ayuda en tiempos difíciles	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
11. Mi perro siempre está para mí cuando necesito consuelo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
12. Quisiera que mi perro estuviera conmigo todo el tiempo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
13. Mi perro me brinda compañía constante	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

14. Si todos me abandonaran, mi perro estaría ahí para mí (contaría con mi perro)	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
15. Mi perro me da una razón para levantarme en la mañana	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
16. Quisiera que mi perro y yo nunca tuviéramos que separarnos	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
17. Mi perro está constantemente pendiente de mí (me presta atención)	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
18. ¿Con que frecuencia le decís cosas a tu perro que no le decís a nadie más?	Muy frecuente	Frecuente	A veces	Muy pocas veces	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
19. ¿Qué tan doloroso crees que será para vos cuando tu perro muera?	Muy doloroso	Doloroso	Regular	Poco doloroso	Nada doloroso
	☐	☐	☐	☐	☐
20. ¿Con qué frecuencia sentís que cuidar a tu perro es un	Muy frecuente	Frecuente	A veces	Muy pocas veces	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

trabajo difícil?					
21. Es molesto que algunas veces tengo que cambiar mis planes debido a mi perro	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
22. Me molesta que por mi perro he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
23. Hay cosas importantes relacionadas a tener un perro que no me gustan	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
24. ¿Con que frecuencia tu perro te limita de hacer cosas que querés hacer?	Muy frecuente	Frecuente	A veces	Muy pocas veces	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐
25. Mi perro hace mucho desorden	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
26. Gasto mucho dinero en mi perro	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
	☐	☐	☐	☐	☐
27. ¿Qué tan difícil es cuidar a	Es muy difícil	Es difícil	Regular	Es fácil	Es muy fácil

Validación de una versión Argentina de la Escala MONASH para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORSA)

tu perro?	☐	☐	☐	☐	☐
28. ¿Con qué frecuencia sentís que tener un perro es más un costo que un beneficio?	Muy frecuente	Frecuente	A veces	Muy pocas veces	Nunca
	☐	☐	☐	☐	☐

8. ¿Recuerda el motivo de porque decidió tener un perro? Si su respuesta es SI, comente.

9. Si pudiese volver a elegir, ¿Tendría un perro nuevamente?

☐ Si

☐ No

10. Defina en pocas palabras lo que su perro le hace sentir o le produce.

Muchas Gracias por su participación.